

LICEO BRIGANTINO

ECO SEMANAL DE LA SOCIEDAD

LICEO BRIGANTINO

Director, D. RICARDO CABUNCHO.

Redacción y Administración,

SOCIEDAD LICEO BRIGANTINO.

Todos los señores Sócios son colaboradores de esta Revista.

La correspondencia se dirigirá al Director, Orzán 42, 3.º.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Para los señores Sócios.	grátis.	Provincias y Portugal.	Al trimestre. 2 pts
Para los que no lo son.	Al mes. 0'50 pts.	Números sueltos.	0'25 "

AÑO II.

CORUÑA: Miércoles 31 de Octubre de 1883.

NÚM. 44.

SUMARIO.

SECCION LITERARIA: Las dos almas; El granuja, por Emilio Prieto Villarreal; El día de difuntos por Francisco Lumbreras.—SECCION POÉTICA: Llanto maternal, por Francisco Lumbreras.—Correspondencia.—Miscelánea.—Sección bibliográfica.

SECCION LITERARIA.

LAS DOS ALMAS.

I.

—La noche, amada mía, convida á prolongar eternamente este paseo,—murmuraba Pablo.
—Corramos sin cesar por la florida alfombra, replicaba Marta.
—Quien hizo la noche, hizo los amantes.
—Quien hizo los amantes, hizo el cielo.
—Amar... esa es la dicha.
—Ser amado es ser dos veces dichoso.
—¿Oíste la campana?
—¡Qué triste! ¡Parece que toca á muerto!
—Su sonido me dice que parta.
—¡Más triste todavía! Escucha Pablo; me pediste un rizo de mis cabellos á cambio de recuerdo.
—¿Qué quieres que un soldado posea?... Nada tengo que darte en recompensa... A no ser esta daga.
—Dámela.
—Marta ¿quieres acaso morir?...
—Tal vez la necesite algun día... pero no: yo quiero que exista á mi lado algo que siempre me traiga á la memoria tu recuerdo.
—Toma la daga. No ha partido más que un corazón.
—¡Como su dueño!
—Adios, Marta.
—Esta daga será lazo de unión entre nosotros lo mismo en la vida que en la muerte.
—Cuando se alejaron los amantes, un ruiseñor indiscreto remontó su vuelo á las alturas.
Había aprendido un nuevo poema.

II.

Sobre la angosta almena de un ruinoso castillo, Pablo se pasea lentamente con una mecha encendida en la siniestra mano.

Allí guarda sus tesoros el conde D. Mendo, que, temeroso de alguna sorpresa, tiene minados los cimientos del castillo con regueros de pólvora; todas las noches envía desde su mansión señorial un mensajero que tranquilice

ó dé la voz de alarma á los fleles vigilantes del Castillo.

La noche que D. Mendo no enviara el aviso, el castillo debía volar, porque así lo tenía ordenado.

Todas estas terribles precauciones eran pocas para aquellos tiempos de revueltas en que los más poderosos hidalgos desaparecían por arte de encantamiento con todas sus riquezas.

El conde D. Mendo era tenido por tan gran poseedor de tesoros, que sobre él fijaban la vista con afán codicioso más de dos y de tres aventureros.

Había sido además dos veces traidor á la corona, y temía con razon que su primo el rey le jugase una mala pasada. Aparte de estas cosas, de nada se cuidaba D. Mendo y, por el contrario, pasaba la vida alegremente entretenido en cazar reses de singular hermosura, no para matarlas, sino para quererlas.

Pablo se paseaba tranquilamente en la agrietada almena, mientras su imaginación inquieta volaba á la mansión de Marta para repetirla sus juramentos de amor; cuatro lunas seguidas habían pasado sin verla, cuatro días de verdadero tormento para el alma de Pablo. No trascurrieron las horas en balde, que en cada una inventaba una historia para adivinar la situación de su amada; ya la veía arrebatada por unos monstruos que la atormentaban, ora por miles de ángeles que la abrían las puertas del Paraíso, ora lloraba desgracias imaginarias, ó rebosaba de júbilo pensando en su amor y constancia.

Aquel corazón parecía latir al unísono de las olas.

Pero las olas del mar mueren al estrellarse en la playa.

Y los temores de Pablo no tenían playa; crecían y crecían á medida que pasaban las horas, convirtiendo su alma en tempestad que embravecen los vientos del infinito.

(Se concluirá.)

BOCETOS Y PERFILES DE LA VIDA DE CAMPAÑA.

EL GRANUJA (1)

Un tipo surge como por encanto en todo Ejército en campaña: es el granuja.

Verdadero gitano con instintos militares, vive al azar, carece de nombre, cambia de domicilio cuando se le antoja, como lo que encuentra, y su ocupación única es cargar en las marchas con el fusil de algunos, ó con el morral de algun enfermo.

(1) Del libro *Sobre el terreno*.

Desconoce quiénes fueron sus padres, ó ignora el punto de su nacimiento.

Si la existencia de las generaciones espontáneas no estuviera comprobada, el granuja sería un precioso dato para demostrarlo.

Nadie conoce su edad, y él mismo la ignora. Su aspecto exterior no revela á punto fijo el número de años que cuenta su vida, porque su estatura es la de un muchacho de diez en completo desarrollo, y su fisonomía, gastada por los vicios, tiene rasgos de virilidad y achaques de la senectud. Lo mismo puede tener diez años que veinte.

Su estatura parece siempre la misma; sólo crecen sus picardías.

Como no se lava nunca, es indefinible el color de su cara.

Tiene ojos vivos que lanzan penetrantes miradas, provocan unos como su perversa educación, tristes y misteriosos otros, como si de vez en cuando allí se manifestase, en son de protesta, un reflejo de la dignidad humana. En su boca, rasgada casi hasta tocar sus salientes orejas, vaga una sonrisa maliciosa que deja entrever dos filas de blancos, apretados y menudos dientes, á excepción de algun portillo abierto por enemiga piedra, y que le sirve para escupir á guisa de maton andaluz; su nariz es chata, respingona, y su torcida punta mira al cielo descaradamente. Algunas cicatrices, dividiendo una ceja y varias escalabraduras señaladas á modo de lunares en su encrespada cabellera, completan los rasgos de su traviesa fisonomía.

Naturaleza abandonada al acaso, ha sido fecundo terreno para que en ella broten las malas semillas.

Tiene disposición para todo, y cuenta con gran memoria para retener las infinitas relaciones que los soldados le enseñan. Conoce el manejo de las armas, y lo ejecuta briosa y marcialmente en los cuerpos de guardia, con el palo de la escoba.

Si algun chuseo soldado, al acercarse al puesto, le pregunta:

—¿Quién vive?

—Granuja,—contesta sin cortarse.

—Cabo de guardia, granuja,—lice el soldado siguiendo la broma,—y entonces el granuja espera la orden de adelantarse para ser reconocido, lo que se efectúa manifestando lo que busca en aquel sitio.

—Mucho pan y poco trabajo.

Entonces le mandan adelantarse, penetra en un corro de soldados, y despues de ganarse algunos pescozones por el mal estado de policia con que se presenta, dicele uno con afectada gravedad:

—¡Manejo... de cuchara!

A esta voz de mando, el granuja se cuadra, hace como si la desenvainase, y la presenta por sus dos partes en acto de revista. Adelanta el pié izquierdo, baja la mano derecha con la cuchara hasta tocar con ella al suelo, y se retira á la posición anterior, levantándola horizontalmente en actitud de llevarla á la boca. Infla los carrillos con grosera exageración, y sopla, arqueando el cuerpo como para no mancharse con el caldo que chorrea; introduce la cuchara en la boca, y cuando dos ó tres veces ha repetido lo mismo, le dice el soldado:

—¡Limpien, ar!...

A esta voz, el granuja se cuadra y presenta la cuchara á la altura de la boca, la lame dos ó tres veces en distintos sentidos, y levantando la pierna derecha, frota aquélla pulcramente con la parte posterior de sus raídos y grasientos calzones.

Además de estas habilidades, juega á las chapas, á la treinta y una y al mús.

A las chapas, con los muchachos de su edad; á la treinta y una con los viejos y mozas de los lugares, y al mús, con los rancheros y demás gente ordinaria.

Cuando le faltan cuartos para jugar á las chapas, juega con botones, de los que conserva una rara coleccion dentro de la manga de una chaqueta vieja.

En cuanto á su traje, solo diré que es un verdadero mosaico militar. Lleva prendas de todos los institutos del Ejército, en el mas deplorable estado de uso y de policia.

Generalmente, viste un pantalon encarnado con las piernas recortadas, dándole esto el aspecto de un enano. Chaqueta que debió ser azul, desabrochada por falta de botones y sobra de ojales, enseñando una que fué camisa, adornada con flecos y chorreras. La cabeza la cubre con una gorra de cuartel, tan atravesada en su coronilla como las ideas que bajo ella cruzan.

Como no tiene nombre conocido, responde por el del cuerpo á que está agregado.

Su permanencia en los Regimientos no suele ser larga.

Se acuesta en los pajares, y si á media noche siente ruido de tropa que marcha, se agrega y sigue su suerte, dispuesto á prestar los servicios que se le confien. Eso si, cuando sus antiguos camaradas los soldados le vuelven á ver, fórmanle consejo de guerra, como desertor, al frente del enemigo. Pero el soldado es generoso, y siempre llega á tiempo el indulto.

El vicio del tabaco lo sostiene con las colas que recoje.

En cuanto á la galanteria, no puede negarse que la ejerce, como inseparable que debe ser del uniforme militar.

La cantinera del batallón encuentra alivio en sus faenas con la ayuda del granuja, que trae el agua y limpia las copas y los vasos. Pero la cantinera no deja de andar con cien ojos, como en Argos, temiendo que el granuja lleve la limpieza á una exageración perjudicial. En cuanto al despacho, no se lo confia; pero esto no evita que el granuja, á hurtadillas, despache... para su coletito, algunas copas de aguardiente, aunque no sea más que para facilitar la digestión del *combro* de media libra que se engulló por la mañana sin permiso de su dueño.

Este es el granuja.

Amamantado en el vicio, si no sucumbe prematuramente en algún hospital, termina en un presidio el resto de sus días.

Emilio Prieto Villarreal.

EL DIA DE DIFUNTOS.

Estamos en el año 18 ... y en una poblacion de España cuyo nombre *ne fait pas rien cé la chosie*.

La campana bibra en lento y prolongado son, y sus dolientes ecos nos recuerdan lo fugaz del presente, lo incierto del mañana...

Es el triste suspiro misterioso que desde otra region desconocida, lanzan tal vez los séres que en otro tiempo fueron nuestra mas bella ilusión.

La multitud dirígese presurosa á la Ciudad de la muerte. Y en confuso tropél se precipita, se apiña, se esparce y se pierde en aquella silenciosa morada, como las muertas ilusiones, como las esperanzas perdidas en el inmenso abismo del no ser.

¡Qué de lujo y ostentación! mármoles de carrara, bronce, lámparas caprichosas, coronas lujosísimas; el refinamiento del arte! última prueba de la soberbia humana: síntesis de la actual generación: asqueroso cadáver vestido de oropeles nada hay mas pequeño que la ridícula grandeza de esta vanidad de relumbrón.

«Aquí los yertos despojos de R... gloria de nuestra escena; última gran figura de la decadencia del arte. Astro de refulgente luz, sus rayos inundaron el templo de Tاليا... su genio, su talento formaron en él ese *quid divinum*, que se siente y nose esplica; orgullo de propios y admiración de estraños. ¿Qué resta de su nombre? Olvido!.. polvo ... cuatro letras! Nada...

«Yace aqui el Excmo. Sr. D. N. opulento banquero, rico capitalista, Conde, Marqués, Senador del Reino, Caballero gran cruz. Al emprender el último viage abandonáronle sus riquezas que han pasado á su familia. El orgullo ha erigido á su memoria este sobervio panteon. ¿A qué ese necio alarde? La vida es la escala diferencial en las clases ... la muerte la igualdad ... último término de la existencia, un puñado de tierra.»

«A la memoria del E. Sr.... general, que fué de los Ejércitos Nacional alzóle este monumento la Pátria agradezca. Siguióle la fortuna, el laura de la victoria acarició sus sienas; murió lleno de honores y de laureles. Gravado en el duro mármol está el recuerdo de cien batallas. A los gritos de guerra, al estampido del cañon, al ruido del combate, ha sucedido el triste silencio de la tumba: Todo ha concluido! Polvo miserable que disipará el tiempo en su raudo torbellino.

Allá en el fondo de este helado recinto, hay una humilde fosa sola y abandonada: una pobre cruz de madera revela su existencia. Flores cuidadosamente plantadas la circuyen. Sobre ella y cómo el angel del dolor ya se arrodilla una muger. Es una madre: Abismada en su negro pesar dos silenciosas lágrimas ruedan por sus mejillas; caen pausadamente sobre una blanca rosa, y convertidas en purísima esencia suben á perfumar el trono del Altísimo. Lágrimas dulces, lagrimas de gran precio pero que nadie advierte. Nada tiene de estraño; las lágrimas de una madre nacen del alma, y las lágrimas del alma solo las comprende el cielo.... Aquí... pero la noche se acerca, y la multitud se despide de aquellos lugares hasta el siguiente año.

¿Quién volverá? Nadie se hace esta pregunta. A las pocas horas, amigos y familias en alegre reunión vuelven á sus hogares, donde pasan gran parte de la noche entregados á los placeres de la mesa, en medio de frecuentes libaciones. ¿Qué fiesta se celebra? Es el día de difuntos. ¿Qué sarcasmo!

Al pasar por delante de una miserable casa, y como respondiendo á mis reflexiones, oigo á una pobre anciana que sentada al fuego, murmura con voz trémula el siguiente cantar:

La muerte me ha robado
Cuanto queria.
No hay para mi consuelo
ya, en esta vida.
»¡Ay del que se vá!
»que el vivo con el vivo
»se consolará.

F. LUMBRERAS.

POESIAS.

A MI AMIGO ANGEL MENDEZ,
en la muerte de su tierna hija.

Llanto maternal.

Ya no la veré más! sus ojos bellos,
de tierno amor, de celestial encanto
no lanzarán purísimos destellos:
ni ardiendo el alma en impaciencia loca
buscará ya en sus labios
el dulce beso de su dulce boca.

Ya no con embeleso
la veré, de su amor en el exceso,
siguiendo caprichosa
infantiles resabios,
colgarse de mi cuello
y en cariñosos lazos
confundiendo en el mio su cabello,
prenderme entre sus brazos
y alegre y candorosa
brindarme en sus caricias
un mundo de placer y de delicias.

Blanca como la cándida azucena,
megillas de carmin, labios de rosa
sonrisa angelical, pura y serena...

¡Tan niña y tan hermosa!
=Hija del alma, que perdida lloro;
si existe un mas allá, si en ese cielo
tras la bóveda azul sembrada de oro,
que hoy ven mis ojos con amargo duelo
es cierto que hay un Dios, la dulce calma
pide me otorgue pio
que en su inmenso penar anhela el alma
¡A dios mi bien! Errante y aflijida
ángel de mi dolor, senda de abrojos
y es para mi la senda de la vida!
¡Adios; Hija querida!
Ya no la vereis mas ¡Llorad mis ojos!

F. Lumbreras.

CORRESPONDENCIA.

Nuestro corresponsal de Madrid nos escribe la siguiente carta.

Las frescas brisas del otoño han dado la señal de retirada en todos los establecimientos balnearios y la inmensa colonia veraniega que durante los meses del estio abandonó la Côte buscando en las playas del Océano, alivio, distracciones y refugio contra los ardores de la estación canicular, han vuelto como las golondrinas á su antiguo nido. Madrid recobra su acostumbrada animación: los aristocráticos salones se preparan para las elegantes veladas semanales. La crónica de la buena sociedad comienza á señalar los días de recepción, se habla de próximos enlaces entre elevadas personas, en fin, todo presagia un invierno rico en agradables y variadas emociones y la Condesa de Casasedono dió noches pasadas una reunion íntima y de carácter puramente familiar.

Los teatros han abierto sus puertas: los estrenos mas ó menos afortunados se suceden sin descanso y continuamente se habla de otros nuevos. En el Real han dado comienzo las representaciones con *Poliutto Aida* y el *Barbero*; la Teodorini y Maccini haciendo como siempre las delicias del público... En el Teatro Español se ponen en escena obras del clásico y moderno repertorio; arunciase un concierto en el cual tomará parte el pianista señor Sauers, discípulo del célebre Rubenstein.

En el Teatro de la Comedia se han estrenado con gran éxito, una del Sr. Echegaray (D. M.) titulada *El otro*, y

un sainete que con el título de *Aguas minerales* ha escrito el Sr. D. Javier de Burgcs. La ejecución esmeradísima. Se ensaya una traducción que de la conocida comedia *De nù monde* está haciendo el Sr. Pina.

La puesta del sol, comedia en dos actos estrenada en el Teatro Lara, pasó con su autor á la mansión del olvido. Se disponen dos estrenos; un juguete del Sr Utrilla, *Elección de Ayuntamiento* y otro con el título de *Correo de la Habana*.

En Eslava el juguete lírico en dos actos *Política y tauromaquia*, para el cual se han pintado tres decoraciones, *Dulces amargos* y *Buenas noches*, son las novedades en puerta.

El circo del Príncipe Alfonso concurridísimo con las representaciones de la *Mascotta*.

En Apolo se preparará un arreglo de la antigua comedia conocida con el título de *S. Franco de Sena*.

En la Zarzuela sigue haciendo furor la célebre *Limido* en el magnífico baile *Excelsior*. En breve inaugura sus trabajos la notable compañía dramática que dirige el señor Vico.

Finalmente Variedades y Martin concurridísimos.

SS. MM. y AA. honran diariamente con su presencia algunos de nuestros Teatros. Entre las diversiones y la política se pasa el tiempo de tal modo, que falta materialmente el necesario para vivir.

Salud.

MISCELÁNEA.

Por referirse al sócio de este Liceo D. Enrique Valdivieso, tomamos de nuestro colega local *El Telegrama* el siguiente suelto:

«Llamamos la atención de nuestros lectores acerca de una caja para guardar caudales construida por el joven herrero y cerrajero Enrique Valdivieso, cuyo taller se halla situado en la calle de la Galera. Dicha caja es la primera que se construye en la Coruña y puede competir sin disputa alguna con las del Extranjero, tanto por su elegante construcción, como por la complicación que reúnen los resortes de que consta: tiene cuatro departamentos interiores preparados convenientemente y que se mueven en diversas direcciones y cinco martillos con una sola llave.

Felicitamos al referido constructor por los conocimientos que demuestra en el arte mecánico, y aconsejamos al propio tiempo, continúe con la misma aplicación, á fin de que no sea preciso recurrir á otros puntos por objetos de la mencionada clase.»

Mucho nos complacen semejantes elogios dirigidos á nuestro consócio el Sr. Valdivieso; y haciendo nuestras las indicaciones que en el anterior suelto se le dirigen, le exhortamos á que no desmaye en sus trabajos hasta que logre aventajar á los que se importan constantemente del extranjero, con perjuicio notorio de nuestra fabricación nacional.

Ha sido nombrado Oficial de Sala de esta Audiencia Territorial nuestro consócio y amigo D. Ricardo Gomez Peirano.

Reciba la mas cordial enhorabuena.

A consecuencia de la indisposición que hace dias viene sufriendo la apreciable Srta. D.^a Carlota Sanchez, Socia de mérito de la seccion dramática de este Centro, se ha

suspendido la velada que debía tener lugar en la noche del Domingo 23, en cuyas piezas tomaba parte.

Sentimos en el alma que está suspensión sea debida á falta de salud y deseamos cuanto antes á la Srta. Sanchez un rápido y completo restablecimiento.

Para concurrir al Congreso Español de Geografía Colonial y Mercantil que debe inaugurarse en la Corte el 4 del próximo Noviembre y del que ya nos hemos ocupado en nuestro número anterior, han sido nombrados como representantes por la capital, los Sres. Conde de Pardo Bazan, D. Justo Pelayo Cuesta, D. Celestino Vidal, D. Abel Romero y D. Félix Banet Mayar.

Parece que entre algunos de nuestros consócios cunde la idea de organizar una seccion de gimnasia y esgrima en esta Sociedad; para cuyo fin muy luego presentarán una mocion á la Junta Directiva, en solicitud de permiso, y el apoyo necesario á conseguir la realización de este pensamiento.

Aplaudimos la idea y desde luego prometemos á sus iniciadores la consiguiente autorización por parte de la Junta, que afanosa siempre por todo lo que tienda á engrandecer y dar vida á nuestro Liceo, estamos seguros de que en esta ocasion no dejará de contribuir con su valioso apoyo al desarrollo de tan aplaudida mejora.

En la reunion que tuvo lugar el domingo último para el nombramiento de la comisión organizadora de una nueva sociedad que, con el título de *Liceo Ateneo Recreativo de la Coruña*, se proyecta establecer en esta capital, resultaron electos nuestros apreciables consócios los Sres. Arnaiz, Vilela, Pontanari, Santiago y Dopico.

Dado lo acertada que ha sido la elección de dichos señores y muy particularmente la del Sr. D. José Arnaiz, para la presidencia de la expresada comisión, desde luego nos atrevemos á asegurar que la instalación del referido Centro será un hecho.

Procedente de Madrid, á donde había partido hace unos dias, ha llegado á la Coruña nuestro apreciable amigo D. Vicente Patró, socio del *Liceo Brigantino*.

Reciba la bienvenida.

Con el título del *Clavel* se ha inaugurado en la calle de San Andrés número, 19 una sociedad de bailes, al frente de la cual figuran dos individuos de este centro, y que celebra sus reuniones de 8 á 2 de la noche. El local es desahogado y á propósito para este género de diversión, en el cual, según hemos oido, piensan introducir varias mejoras. Animo y á bailar.

SECCIÓN BIBLIOGRAFICA.

El Sr. D. J. Barcia Caballero, ha tenido la amabilidad de remitir á esta redacion un ejemplar de la obra que con el título de *Mesa Revuelta*, acaba de publicar en Santiago.

Es una coleccion variada de poesias y artículos en prosa que por su amena variedad merece ser leida y de la cual no podemos ocuparnos con detencion, segun nuestro deseo, por impedirnoslo la abundancia de material y el corto espacio de que podemos disponer, pero si recomendamos su lectura y damos las gracias al autor por su atenta memoria.

Imprenta y Estereotipia de Vicente Abad.